



Mar de lunas. Federico García Lorca. Una filmografía en construcción

Rafael Utrera Macías
Patronato Cultural Federico García Lorca,
Diputación de Granada, 2011
201 páginas

Reseña por Cristina Pérez de Algaba Chicano

El cinematógrafo, al igual que otras expresiones artísticas, fue incorporado al movimiento vanguardista que tanto fascinó a la denominada Generación del 27. El invento suponía un paso más en la forma de ver el mundo del escritor de las primeras décadas del siglo XX. De este modo, una parte importante de los miembros de este heterogéneo grupo como Rafael Alberti, Luis Cernuda o el poeta y dramaturgo granadino, Federico García Lorca, integraron en su producción, de forma más o menos directa, su experiencia como espectador del medio y los recursos trasladables a la escritura literaria que este ofrecía.

Dentro del ámbito académico, cabe destacar la figura del catedrático de la Universidad de Sevilla, Rafael Utrera Macías, como uno de los investigadores que ha realizado un estudio más exhaustivo sobre la vinculación entre el cine y la literatura en España, dedicando una parte notable de su trabajo a la relación del medio con la Generación del 27 y concretamente, a García Lorca, trabajo materializado a través de varias publicaciones como los volúmenes *García Lorca y el cinema. Lienzo de plata para un viaje a la luna* (Edisur, 1982) y *Federico García Lorca / Cine. El cine en su obra, su obra en el cine* (Asecán, 1987). Asimismo, su colaboración en publicaciones nacionales y extranjeras con diversos artículos sobre las distintas adaptaciones de la obra del escritor granadino en el cine; y su intervención como asesor literario del documental *FGL. Federico Cumple 100 años (1898-1936)* (España-Francia, 1998), convierten al académico en el candidato idóneo para formar parte del proyecto Mar de lunas, iniciativa del Patronato García Lorca en colaboración con el Departamento de Artes Audiovisuales de la Diputación de Granada y la Filmoteca de Andalucía.

Fruto de este proyecto nace la obra *Mar de lunas. Federico García Lorca. Una filmografía en construcción*, iniciativa que como señala su preámbulo, “[...] agrupa no solamente esta edición. Implica, además, una página web que recogerá los textos y base de datos y que podrá ir completándose con otros títulos y diversos materiales no publicados [...]” (pág. 8). Y es esta principalmente la misión de esta publicación, ofrecer un manual orientativo que permita consultar al investigador y lector interesado en el dramaturgo granadino, una detallada base de datos que recoge las representaciones que se han hecho de la vida y obra de García Lorca en diferentes soportes audiovisuales -cine, televisión, internet, abarcando las nuevas modalidades que va ofreciendo el avance tecnológico en estos ámbitos-, y bajo las distintas

fórmulas que conforman cada medio –documentales, programas televisivos, filmes, entre otros-.

Con este fin se le pidió al Doctor Rafael Utrera Macías que “elaborara un introito, una especie de brújula de orientación que pudiera permitir a otros investigadores proseguir o tomar de manera transversal datos que aquí se establecen” (pág. 8). El académico organizó la obra en base a los términos cinematográficos de “secuencia” y “toma”, lenguaje que nos remite a las pinceladas filmicas de las que imprimieron sus composiciones literarias los primeros escritores influidos por este medio y, por otra parte, la apertura de este trabajo a su continuación tras su publicación. Tal y como señala Utrera Macías,

Entendemos que la estructuración de esta filmografía debe mantenerse “en construcción” y en continua re-elaboración tanto por los nuevos materiales creados o por crear como por los viejos que, perdidos o ignorados, vuelven a ver la luz al amparo de las nuevas tecnologías” (pág. 19).

En ‘Federico García Lorca: Una filmografía en construcción’, primera secuencia de las cinco que componen la obra, Utrera Macías explica a través de la división de este primer bloque en tres tomas, el propósito de esta labor de investigación. En la primera toma, ‘La construcción de la identidad’, el catedrático subraya la falta de conocimiento que ha habido en la sociedad española sobre la vida y obra de Lorca, contrastando “el creciente interés internacional por tan mítica personalidad [...] con las reticencias y entregas parceladas tanto del conocimiento y circunstancias de su asesinato como de la publicación de sus obras menos conocidas [...]” (pág. 13).

En qué circunstancias se había realizado la interpretación y recepción de la obra del escritor granadino en España fue uno de los temas abordados por Utrera Macías y su equipo de investigación, cuyo resultado fue publicado en el ensayo ‘Filmografía de García Lorca: de agujero negro en el franquismo a constelación del audiovisual contemporáneo’, cuyo límite de extensión impidió “abarcarse una dimensión filmográfica internacional” (pág. 14).

La ausencia de una cámara que plasmara la participación del artista en diversos acontecimientos sociales, se plantea como una intriga, destacándose en ‘Toma 2. La construcción literaria como sustituta de la ausencia cinematográfica’, el encargo que se le realizó al diplomático chileno Carlos Morla Lynch, amigo del poeta granadino, consistente en elaborar un retrato “íntimo” y “sencillo” de Lorca, dando como resultado el libro *En España con Federico García Lorca*. En la obra se aprecia como el autor hubiera querido plasmar las vivencias descritas con la vivacidad y veracidad que ofrecían las imágenes en movimiento, sirviendo el resultado del citado encargo como “guión literario” de hipotético “film” cuya “puesta en escena” e “iconografía” corresponde crearla al lector interesado [...]» (pág. 18).

Aunar las representaciones audiovisuales que se han hecho del escritor granadino será, como indicamos anteriormente, el objetivo principal del proyecto Mar de lunas, iniciativa que como se detalla en ‘Toma 3. Una construcción “sin fin”, requirió según señala Utrera Macías, “contrastar la filmografía recogida en nuestras publicaciones anteriores y, al tiempo, efectuar un nuevo trabajo de campo que compruebe lo ofrecido por la red internética” (pág. 19).

Esta antología elaborada para el proyecto ha realizado una selección de aquellas obras audiovisuales, españolas y extranjeras, en base a cuatro criterios principales que son desarrollados posteriormente en el libro. En primer lugar, las producciones han sido agrupadas en orden cronológico con el fin de “conocer en qué años o épocas la obra lorquiana ha despertado el interés de cineastas o realizadores” (pág. 20). Un segundo criterio ha sido la catalogación de las obras por países productores, con independencia de ser productos elaborados para cine o televisión. “En tal sentido llaman la atención las tempranas producciones de las televisiones europeas como el interés de las cinematografías orientales con culturas propias por la poética y la dramaturgia lorquiana” (pág. 20).

Por otra parte, y siguiendo un tercer criterio, se han estudiado las producciones que versan sobre la biografía del autor o la transformación de sus obras literarias en piezas audiovisuales. Este parámetro “permite conocer la aproximación efectuada por el cine o la televisión sobre la biografía de Federico tanto intentando mantener la verosimilitud histórica como ficcionalizando momentos de su vida [...]” (pág. 21).

De forma paralela, otras producciones permitirán ampliar aquella información concerniente a la Generación del 27, como la relación entre sus miembros o qué acontecimientos políticos, económicos e históricos condicionaron “la vida y la obra de sus componentes” (pág. 21).

Estos criterios han ayudado a realizar una minuciosa selección de producciones relacionadas con la figura del poeta y dramaturgo granadino, “una filmografía en construcción” que entiende que “el único film anotado nunca será el último [...]” (pág. 22).

En la segunda secuencia, ‘Antología comentada de películas relativas a la vida y a la obra de Federico García Lorca’, Utrera Macías distinguirá, en base al tercer criterio, algunas producciones incluidas en la base de datos lorquiana que el libro ofrece, perfilando este parámetro a través de las tres tomas en las que se divide. En ‘Toma 1. Presencia de Federico: *Lorca, muerte de un poeta* (Bardem) / Ausencia de Federico: *A un dios desconocido* (Chávarri)’, Utrera Macías destaca como la obra de Bardem, formada por un largometraje y serie de televisión, trata por primera vez en España la homosexualidad lorquiana y la trágica muerte del poeta. La producción de Jaime Chavarri, por su parte, utiliza “Oda a Walt Whitman”, del libro *Poeta en Nueva York* para aproximarse de forma indirecta a la biografía de García Lorca, de modo que dé “el reflejo y los ecos temperamentales del poeta suscitándolos en un personajes próximo y recreando en éste una serie de vivencias que emanan de la influencia y del recuerdo de la etapa vivida en común” (pág. 29).

‘Toma 2. Desde la vida a la obra: *El balcón abierto* (Camino)’, se aproxima desde la distancia con la obra destacada en el epígrafe, a la vida y obra del poeta a través de un homenaje escolar que utiliza la palabra de Federico como “hilo conductor de la narración” (pág. 31). El tratamiento audiovisual de la producción literaria del dramaturgo granadino es desarrollado en ‘Toma 3. Introducción a la dramática lorquiana’. En esta tercera parte de la secuencia varias son las adaptaciones audiovisuales enumeradas de forma cronológica por Utrera Macías, destacando en primer lugar *Bodas de sangre*, filme que realizara el argentino Edmundo Guibourg en 1938 y protagonizado por la popular actriz Margarita Xirgu. Tras la muerte de Lorca, “argentinos y españoles estimaron la necesidad de homenajear al poeta amigo,

no sólo representando sus obras, sino organizando la producción de una película que testimoniara su recuerdo” (pág. 39).

La dimensión global de la obra lorquiana es ejemplificada por Utrera Macías a través de películas como *Yerma*, coproducción de Hungría y Alemania dirigida por Gyöngyössi y Kabay en 1985 que toma la obra homónima de Lorca como base para la construcción de un filme donde “salvo ramalazos argumentales donde se mantienen algunas frases del original, nada tiene que ver con la enjundia del texto lorquiano” (pág. 47). Regresando a la tierra del artista, Utrera Macías destaca la versión que Pilar Távora realizara de este drama, primera vez en España que se llevara a cabo su puesta en escena cinematográfica gracias a una pequeña productora andaluza y a la recepción de varias subvenciones oficiales.

Esta tercera toma es cerrada con el análisis de *La casa de Bernarda Alba*, «texto dramático (“literario”) escrito, en primera instancia, para ser leído y, en segunda, para posterior presentación escénica (“espectacular”)» (pág. 51). Este aspecto queda justificado en el análisis de los elementos de la obra trasladables a su representación –espacio, tiempo, lenguaje-, no solo plasmables en el terreno teatral sino también en el ámbito cinematográfico, ajustados según el contexto y universo de cada director, como ejemplifica a través de dos versiones de esta obra. Por una parte, el filme del director barcelonés Jaime Camino, *El balcón abierto*, tratado en la toma dos de esta secuencia y, por otra, la película homónima de Mario Camus, quién rompe las limitaciones espaciales propias del género teatral, defendiendo “la multiplicidad de escenarios en función del argumento y de la historia” antes que “la propia teatralidad” (pág. 60).

La incursión de García Lorca en el terreno cinematográfico con su guión *Viaje a la luna* y las circunstancias que pudieron motivar al escritor granadino a emprender dicha obra, son expuestas por Utrera Macías en la ‘Secuencia Tercera’ del libro, donde tras una primera toma sobre esta etapa del artista, se incluye una segunda que abarca la representación más contemporánea de la vida y obra del poeta con motivo del centenario de su nacimiento en 1998. “Su dramaturgia, su poética, encontraron un modo diferente de expresión y de comunicación con un público, otro público, acostumbrado ya a modos de recepción conformados por canales tan diversos como heterogéneos” (pág. 77).

La última parte del libro y culmen de la iniciativa que sus páginas recogen, se encuentra en la ‘Secuencia cuarta’, dividida en tres tomas que le ofrecerán al lector un ordenado listado de producciones audiovisuales realizadas en torno a la vida y obras lorquianas en base a los criterios expuestos anteriormente. Este registro académico de las distintas representaciones se completa con una quinta secuencia donde Utrera Macías incorpora las fuentes informativas, bibliográficas y procedentes de Internet, que le han servido de base para la documentación y elaboración de este trabajo.

Tiempo, espacio e intención confluyen en este apartado final que ofrece a los investigadores e interesados en esta figura de la literatura española una guía “completa” e “incompleta”, subrayando con el primer término la exhaustiva labor de investigación desempeñada para la elaboración de esta base audiovisual sobre el poeta y dramaturgo granadino y, con el segundo calificativo, la puerta abierta que la iniciativa deja para futuras ampliaciones de esta investigación. Un panorama

cambiante y en evolución constante, que subraya el interés universal que genera Lorca a pesar del tiempo.

El contexto será diferente, al igual que el mar al que nos remite el título de este proyecto, pero la presencia lorquiana, en su faceta humana y artística, seguirá siendo observada, como se hace con la luna, generación tras generación.